CAPÍTULO 1

MARCO REFERENCIAL

"'Gutierritos' despertó el interés masivo y también la interrogante: ¿acaso las telenovelas sólo sirven para provocar el llanto del auditorio" Mauricio Peña.

1.1 Antecedentes de la Telenovela

Molina y Carvajal (1999:2), en su artículo "Trayectoria de la telenovela Latinoamericana" nos señalan que el género telenovela tuvo sus antecedentes en 1790 en Francia e Inglaterra con las representaciones populares, tomadas de las formas y modos de los espectáculos de ferias, donde el tema a escenificar dependía de la literatura oral de la región, en los que destacan cuentos de miedo, misterio y relatos de terror.

A mediados del siglo XIX, nació un nuevo medio de comunicación dirigido a las masas, el folletín, el cual, sirve de modelo para la realización de telenovelas. Villanueva, M., en su artículo "El melodrama, la telenovela en América y su nacimiento en México" (2000:1), apunta que:

"este género literario de origen francés, se inició con la publicación en el diario *Le siècle* de la traducción —como pliego suelto— de *El lazarillo de Tormes*. Los principales exponentes de esta forma narrativa fueron, entre otros, Eugene Sue, Dumas (padre), Dickens y Balzac. Las historias rebosaban intriga, romance y suspenso, lo que atrapaba el interés de los lectores, que las seguían diariamente para conocer el final"

Lataban (1995:8) en su Tesis <u>Consumo de telenovelas por estudiantes de universidades privadas</u> señala que dentro de sus fases, encontramos la función ideológica, la cual presentaba una novela donde "triunfaban el sentido común, los buenos pensamientos, el orden y la moral", dejando atrás la constante vigilancia de la sociedad y convirtiéndose en una fantasía de ésta.

Lataban (1995:9) nos afirma que en 1836, se comenzaron a incluir relatos escritos por novelitas de moda, que lograron ocupar todo el espacio de la publicación e hicieron del folletín una narración escrita por episodios, donde cada uno de ellos le daba información al lector y le permitía crearse nuevas interrogantes.

1.1.1 Soap Opera

Villanueva (2000:1) nos dice que algunos estudiosos del género televisivo consideran que la "soap opera" estadounidense es el origen más claro de las telenovelas. La palabra "soap opera" significa "óperas de jabón", término tomado de las palabras "Soap" -jabón o detergente- y "Opera" -melodrama del romántico género musical- (Lataban,1995: 5).

En los años veinte surge la radio en Estados Unidos y se comienzan a crear programas donde se contaban dramas cotidianos, cuentos con la narrativa del folletín y se adaptaban novelas al formato radiofónico, resultando de esto que, a principios de la década de los años treinta, los anunciantes se empiecen a interesar en patrocinar estos programas para promocionar sus productos e incrementar sus ventas. Las firmas de jabones y detergentes fueron las principales interesadas, por lo que las series se segmentaron para incluir los anuncios de tales productos, dándole, de esta forma, entrada al término "Soap Opera" (obras de jabón). Los anunciantes iban

dirigidos, principalmente, al sector femenino, el cual se convirtió en el público meta, ya que, como nos dice Terán, en su artículo "De las lágrimas de jabón a las producciones de exportación" (1996:7), las amas de casa escuchaban la radionovela mientras realizaban sus labores domésticas, dentro de las cuales se encontraba la de lavar ropa. Las "soap operas" estadounidenses tomaron simplemente a las radionovelas y las adaptaron a la televisión.

1.1.2 Características de la Soap Opera

- La "soap opera", está considerada como "una narración abierta que nunca termina", ya
 que pueden durar años al aire, sin interrupción alguna. (Lataban,1995:18). Como en el
 caso de *The Guiding Light* (1937-1987).
- Otra características de la "soap opera", se refiere a que en la narrativa se sigue la vida de los personajes más que contar una historia que tenga un principio y un fin. Es por ello, que los personajes de la historia "nacen, crecen, se casan, triunfan y mueren" (Terán, 1996:7).
 Por lo que no cuenta con protagonistas o estrellas, en torno de las cuales gire la historia.
- En la "soap opera" nunca se sabe con certeza qué es lo que va a pasar, cuál es el rumbo de los personajes y sobre todo, en qué concluirá la historia, es decir, no cuenta con una trama predecible (Cueva,1998:19).
- La "soap opera" se transmite en la mañana o en la tarde y van totalmente dirigidas al público femenino (Lataban,1995:18).

1.2 Nacimiento, Historia y evolución de la telenovela en México.

Terán (1996:7) afirma que las telenovelas mexicanas proceden de las radionovelas. Pero toman su mecánica de producción de los teleteatros y se comienza a "recrear y continuar una historia en vivo diariamente"

Barbero (1999:2), en su artículo "Televisión: entre lo local y lo global", nos comenta que la mayoría de los países, en un inicio, copiaban o importaban los libretos de la radionovela, principalmente de países como Cuba o Argentina, por medio de la compañía *Colgate Palmolive*.

Torres (1994:25), en su libro <u>Telenovelas, televisión y comunicación</u>, explica que las radionovelas estadounidenses no eran necesariamente de melodrama, sino que se enfocaban más a la aventura. Las radionovelas mexicanas, que originalmente trataban temas de terror y aventuras, se hicieron a un lado para darle prioridad a las radionovelas sentimentales, ya que se quería seguir la tradición del melodrama.

Reyes de la Masa (1999:12), en su libro <u>Crónica de la Telenovela: México Sentimental</u>, comenta que la televisión nacional probó gran variedad de programas y en lugar de hacer telenovelas, que representaban una limitación en cuanto a producción, se decidió seguir con el ejemplo de la radio. "En sus primeros ocho años se refugió en el teleteatro, que le sirvió para muchas cosas, principalmente para entender lo que *no* se debía hacer" (:13).

Lataban (1995:12) señala que en México, lo primero que se hizo, fue trasladar los programas de radio estadounidenses al formato y a la cultura y gusto del público mexicano, por lo que las agencias encargadas de la publicidad, tuvieron que capacitar al personal encargado de estos

programas, mandándolos, como nos dice Torres (1994:25) a Estados Unidos, para, que de esta manera, fusionaran la técnica y la forma estadounidense con sus propias historias y habilidades narrativas. "Las radionovelas difícilmente habrían sido como se conocieron de no haber sido por la influencia que los anunciantes -principalmente de productos del hogar- desempeñaron en su realización" (Torres,1994:18).

Quiroz (2000:32) en su edición especial de la revista Somos "50 años de la televisión mexicana" explica que en los años cincuenta, el teatro en México gozaba de gran popularidad, por lo que surgió la idea de trasladarlo a la televisión, creando así una nueva producción escénica llamada "teleteatro", que consistía en colocar cámaras y grabar las funciones de teatro. Este concepto televisivo logró tener gran demanda entre el público nacional.

Pero, como señala Cueva (1998: 33), en 1960 la producción de teleteatros bajó, ya que era muy estresante hacerlos, los actores perdían credibilidad con la cercanía de la cámara y la gente se quejaba de que no se alcanzaban a transmitir los finales por cumplir los tiempos comerciales y porque los actores, al ser una obra en vivo, retrasaban la transmisión. Por lo que se decidió quitarlas y darles espacio en el canal 11, la estación cultural.

Peña (1996:22), en su artículo "Evolución, o cómo se fue conformando un género muy mexicano", apunta que a los productores se les agotaron todas las posibilidades de historias sentimentales y decidieron hacer un cambio. Los teleteatros fueron desapareciendo dándole pie a la aparición de la telenovela, cuando se logró transferir la idea de las radionovelas a la televisión. Algunos expertos consideran que el programa que le dio paso a las telenovelas fue *Ángeles de la*

calle, patrocinado por la Lotería Nacional y aunque lo que más figuraban eran los teleteatros, se ha llegado a considerar como "la primera novela grabada del mundo" (Torres,1994:25)

Cueva (1998) y Quiroz (2000:36) coinciden en señalar que la primera telenovela mexicana realizada en 1950 y transmitida por canal 4 fue una especie de teatro seriado llamado *Aventuras de Roulletabile* y posteriormente se realizó la telenovela *Con los brazos abiertos*. Ninguna de las dos tuvo éxito, ya que "aquí no hubo patrocinadores de renombre ni campañas de lo que hoy conocemos como posicionamiento" (:38).

En 1956, por canal 5, la compañía Colgate Palmolive transmitió "un paquete de seriados bajo el nombre de *La telenovela Palmolive de la semana* (Cueva,1998:39), los cuales tampoco tuvieron gran difusión ni éxito por el canal en que fueron transmitidos.

Posteriormente, la misma compañía Colgate Palmolive, patrocinadora de un sinnúmero de radionovelas, apoyó la realización de un nuevo proyecto de una telenovela, tomada de la exitosa radionovela *Senda prohibida*, donde actuarían Rafael Banquells y Silvia Derbez; adaptada por la escritora Fernanda Villeli. De esta manera, el 12 de junio de 1958, nace la primera telenovela transmitida en vivo por canal 4, *Senda prohibida* (Terán, 1996:8)

Senda prohibida, fue una historia "de usurpación amorosa, desarrollada en medio de los sobresaltos provocados por el terror de una mujer al elegir compañero" (Peña, 1996:21) Situación que sorprendió a las mujeres mexicanas y logró el primer éxito de este nuevo género en la televisión nacional.

Terán (2000:8), en su libro <u>Crónica de las telenovelas: lágrimas de exportación</u>, nos dice que el impacto que tuvo esta telenovela en el público femenino del país, dio pie a que el 11 de septiembre de 1958 a las 18:30 por canal 4, surgiera otra producción llamada *Gutierritos*, trama de Estela Calderón que fue protagonizada nuevamente por Rafael Banquells en el papel de mártir. Esta telenovela inició sus transmisiones en vivo y el 21 de abril de 1960 comenzó con sus transmisiones grabadas.

En estos tiempos todavía "no había un mecanismo efectivo para medir el impacto de un programa de televisión, excepto la reacción inmediata en la ciudad" (De la Masa, 1999:16). Por lo que el éxito de esta telenovela se midió a través de la "venta de televisores a niveles nunca antes vistos desde la introducción del aparato en el mercado, nueve años atrás" (:16). La gente de otros estados, como Veracruz y Jalisco, que no contaban con la señal de los canales de Telesistema, se conformaba con seguir la telenovela a través de los relatos de las personas que sí podían verla.

En un principio, la telenovela contaba con un narrador con el fin de que los telespectadores pudieran entender "el lenguaje audiovisual de lo que antes se escuchaba en la radio" (Cueva, 1998:67). Al inicio de la transmisión el narrador decía los créditos en voz alta para que el público no se perdiera en la lectura de las letras.

De igual manera, en sus inicios las telenovelas no tocaban los famosos temas de la "Cenicienta", se centraban en personajes antagonistas, como en el caso de la tercera producción mexicana, *Teresa*, escrita por Mimí Bechelani y protagonizada por Maricruz Olivier, que se convirtió en la

pesadilla de las amas de casa, ya que narraba la historia de una mujer ambiciosa que logró subir socialmente manipulando a sus amantes.

De la Masa (1999:19) apunta que el género de la telenovela no quiso ir más lejos, en cuanto a historias malévolas se refiere y, años después, le dio a las protagonistas una personalidad más suave y las hizo dueñas del papel principal de la historia, en torno del cual giraría la misma. Además, de que en este mismo año se inventó el apuntador, producto cien por ciento mexicano, que redujo el tiempo que la producción perdía para que los actores se aprendieran los diálogos de todos capítulos de la historia y, que al mismo tiempo, hoy en día hace que los actores carezcan de naturalidad.

Cueva (1998:67), nos dice que en 1960, el canal 2 comenzó a pasar telenovelas a las 18:00 y 19:00 horas, para no competir con las transmisiones de canal 4 a las 18:30 horas. Experimentó también con telenovelas matutinas a las 10:30, pero la gran demanda de la radio y las actividades propias de la mañana le impidieron tener éxito y las tuvieron que sacar del aire. Aún así, las preferencias publicitarias se fueron moviendo hacia este Canal y para 1961 se creó la primera barra de telenovelas titulada *La comedia humana*, generando con esto, que "los melodramas seriados se quedaran en Canal 2" (:68).

En 1963, llega un productor a darle otro cambio benéfico a la telenovela, Ernesto Alonso "el señor Telenovela", quien no sólo buscaba estrellas del cine para sus telenovelas (Peña,1996:21), sino que introduce a este género, que según sus palabras "carecía de identidad" (Quiroz,2000:76) las locaciones, con la telenovela *Doña Macabra* y posteriormente con las telenovelas históricas,

de las cuales es pionero. De esta manera, las producciones se comienzan a trasladar en campers y a estar más en contacto con el público.

A mediados de los años sesenta, la telenovela mexicana maduró notablemente. Los productores recurrieron a las escritoras Caridad Bravo Adams y Yolanda Vargas Dulché, cuyo estilo rosa ya había sido probado en radionovelas y novelas publicadas con mucho éxito. La primera tuvo su entrada a las telenovelas mexicanas en 1966 con la historia *Corazón salvaje*, telenovela que contó con una producción pobre y le dio la oportunidad a jóvenes actores, sin embargo tuvo tanto éxito que hasta ahora ha habido tres versiones de la misma.

La segunda lo hizo con la telenovela *María Isabel*, la cual llegó a alcanzar un rating de 53 puntos, algo imposible en la actualidad. Aunque "la popularidad de la telenovela pasó por varios experimentos, por la prueba, el éxito y el error" (De la Maza,1999:20) en poco tiempo logró colocarse en el gusto y preferencia del público.

En los años setenta, "las telenovelas dejaron de ser un subproducto para instalarse de manera permanente en los horarios importantes" (Quiroz,2000:23) y volvieron a contar con diversas firmas de patrocinadores. A partir de la telenovela *Rina*, Canal 2 no ha dejado de transmitir sus telenovelas en horarios nocturnos. Las Telenovelas ofrecieron "historias intensas y con una renovada calidad de producción" (Cueva,1998:131).

Terán (2000:10) nos señala que en 1971 la Televisión Independiente de México, compañía organizada por un poderoso grupo financiero de Monterrey, compró los estudios cinematográficos San Angel y entre 1972 y 1973, con la participación de Luis de Llano Palmer comenzó una barra

de entretenimiento por canal 8 ,donde posteriormente también se transmitieron telenovelas, como *Muchacha italiana viene a casarse*.

En este año, las telenovelas se comenzaron a exportar a Centroamérica y algunos países de Sudamérica. "La telenovela mexicana se convirtió pronto en una importante entrada de divisas para el país, situación que duró quince años, a partir de que los sudamericanos comenzaron a producir con éxito sus propias series" (De la Maza, 1999:64).

Algo que caracterizó a la telenovela de los años setenta fue que, aunque originalmente tenían una duración de entre 60 y 120 capítulos, en 1971, a consecuencia del éxito que tuvo la telenovela Argentina *El amor tiene cara de mujer* que duró alrededor de 600 capítulos, "las telenovelas se prolongaban hasta que el productor o el rating marcaran otra cosa" (:66), como en el caso de *Barata de primavera*.

1.3 Características de tres décadas de telenovelas mexicanas

La telenovela mexicana ha pasado por varias etapas según el año en el que son transmitidas. Cada década marca nuevos estilos y características de hacer telenovelas. Pero de finales de los años setenta en adelante, es donde la telenovela mexicana comienza a tomar mucha fuerza.

"La cúspide de estos seriales se alcanzó en 1979 cuando una modesta producción diseñada para las tardes creció hasta apoderarse de la nación, subir al horario estelar de las 21:00 horas y abrirle al género las puertas del mundo" (Quiroz,2000:23) Esta producción fue *Los ricos también lloran*, que además de su éxito, ayudó a Televisa a sobrevivir de la crisis económica gracias a su

exportación. Es por esta razón, que a partir de los años ochenta, la telenovela se convierte en un gran negocio y se da una etapa de crecimiento y éxito de las producciones mexicanas.

1.3.1 Telenovelas de los 80

Los ochenta fue la época de la mercadotecnia y el consumismo, en la que la televisión mexicana pensó en "la creación de nuevas alternativas de información, producción y entretenimiento" (Quiroz, 2000:24).

Es precisamente en estos años cuando el Canal 2 sufre otro cambio y se transforma en el famoso "Canal de las Estrellas", lema que hasta hoy sobrevive e identifica a este canal en muchos países. Con respecto a las telenovelas, tratan de dejar a un lado la censura, en cuanto a presentar escenas donde los personajes fuman o beben y se las ingenian para pasar de las telenovelas tiernas y blancas a las eróticas y violentas (:26).

Cueva (2000:26), nos relata que en esta década, se presentaron telenovelas exitosas, principalmente de época, con producciones costosas y ambiciosas, gracias a las ganancias de las exportaciones de sus producciones a todo el mundo, como *Bodas de odio, El extraño retorno de Diana Salazar, Yesenia, El pecado de Oyuki*, entre otras. Y se tocaron temas tan delicados como la brujería (El maleficio), la prostitución (Colorina), el aborto (El derecho de nacer), el "cambio de sexo" (Gabriel y Gabriela) y la reencarnación (El extraño retorno de Diana Salazar), sin dejar atrás los temas rosas, infantiles y juveniles, como los de *Simplemente María*, *Rosa salvaje*, *Carrusel y Quinceañera*.

A diferencia de los años setenta, las telenovelas de los ochenta sí tuvieron límite de duración, ya que se vio que esta fórmula traía resultados contraproducentes. "Sucedía que las prolongaciones caían en la monotonía o la arbitrariedad, y lo que empezaba a ser un éxito solía terminar en un fracaso" (De la Maza,1999:67).

Las telenovelas mexicanas fueron perdiendo el romance para darle paso a "las intrigas, asesinatos, escenas de cama y argumentos de odio y venganza" (Cueva,1998:202) y la protagonista villana se presentó en varias ocasiones. Fue la época de los finales sorpresivos, abiertos o enigmáticos, como en el caso de *Angélica*, donde la protagonista muere al final. Y se promovieron en las "súper producciones" los mejores paisajes del país (:203).

Valentín Pimstein trató de rescatar el melodrama tradicional pero recurrió a la farsa en sus telenovelas, cayendo en lo absurdo y lo cómico. Por su parte, Miguel Sabido trató de darle otro estilo a este género, con sus telenovelas didácticas, donde, en un período de cinco años produjo cuatro telenovelas con gran éxito que fueron Vamos Juntos, Ven Conmigo, Caminemos y Acompáñame. Sin embargo, Mauricio Peña nos dice que:

"nunca ha vuelto a producirse un fenómeno igual, porque la televisión y, particularmente, las telenovelas, jamás han buscado convertirse en un salón de clase para sus auditorio, pero la metodología establecida por Miguel Sabido tenía un bien entendido humanisimo para hablar abiertamente de todos los temas: el aborto, el divorcio, la marginación sexual, la falta de incentivos para el desarrollo individual".

El que las telenovelas de los ochenta hayan alcanzado los horarios nocturnos, condujo a que se transformaran en objeto de lujo de la televisión nacional. Los actores que intervinieron en ellas se volvieron tan importantes para el público como las estrellas del cine nacional de los años 40 y 50.

"Las telenovelas se convirtieron en las diosas del espectáculo, en la única alternativa real que varias generaciones de mexicanos tuvieron para entretenerse durante años" (Quiroz,2000:39).

1.3.1.1 Raiting y competencia de las telenovelas de los 80's

El rating¹, en la ciudad de México, que se manejó en los años ochenta en cuestión de telenovelas fue de 32.1 a 53. 6, los más altos, que presentaron telenovelas como: *María Isabel-53.6, Los Ricos también lloran -*45.5 y *De pura sangre-*48.8 (Torres,1994:96). Y de 9.9 a 15.4 los más bajos, con telenovelas como: *Mi nombre es Martína-*9.9 y *El retrato de Dorian Gray-*15.4 (:98)

Las telenovelas de esta década se comenzaban a transmitir a partir de las 17:00 hrs y a excepción de este horario todas las telenovelas posteriores se transmitían en media hora, por lo que de las 18:00-20:00 hrs se transmitían un total de 6 telenovelas. Su principal competencia, en televisión abierta, fueron las películas y series norteamericanas viejas, telenovelas extranjeras, caricaturas, programas culturales, políticos y noticieros. A las 20:00 hrs hacían una pausa para los programas cómicos y a las 21:00 hrs comenzaban las dos telenovelas estelares que competían contra programas de videos musicales, deportivos y de entrevistas².

1.3.2Telenovelas de los 90

"La década de los 90 quedó marcada por el sello de la ecología" (Cueva,1998:225) En las telenovelas de los años noventa "se seccionan las escenas, acortándolas cada vez más, provocando que los actores luzcan esquemáticos, o distanciados del personaje a representar, también se apostó por entregar tramas superficiales y siempre, al analizarlas narrativamente, es la misma historia

_

¹ rating: porcentaje del total de telehogares (hogares con por lo menos un televisor que funcione) sintonizados a una estación o un canal en un tiempo determinado. El raiting mide cantidad no cualidad, por lo que un alto raiting no implica que sea el mejor programa, sino que fue visto en más telehogares.

² En anexo 4 puede encontrar con más detalle la programación competencia de las telenovelas.

vuelta a contar. Todo ello da como resultado una falsa impresión de rapidez narrativa o, lo que es peor, un ritmo trepidante cercano al video-clip musical que no existe, haciéndonos suponer que somos espectadores de una propuesta estética moderna y audaz" (Pallacán, 2000).

De igual manera, en esta década, surge la empresa Tv Azteca para crearle competencia, a la que por muchos años fue la única productora de telenovelas mexicanas, Televisa. Esta nueva televisora, como apunta Terán (2000:11), comienza presentando historias extranjeras para después trasmitir nuevas alternativas de telenovelas, donde los personajes utilizaban un lenguaje más real y dejaban a un lado el erotismo para presentar escenas sexuales, dentro de la medida, reales.

La nueva televisora comenzó a importar talento de Televisa para realizar sus producciones, pero "A TV Azteca le llevó mucho tiempo alcanzar los estándares de calidad de Televisa y fue hasta que llegaron las producciones de la casa Argos, como *Nada Personal*, que realmente pudo hablarse de una competencia en este ramo" (Quiroz,2000:41). Con la presentación de esta telenovela, donde se trató de reflejar la realidad a través de la ficción, Televisa sintió la necesidad de "desinhibirse" más en las tramas y diálogos de sus telenovelas. Esta fue la década de la guerra de Televisoras.

El público de los noventa, como nos dice Cueva (2000:40), en su artículo "La reina de la pantalla chica", pudo volver a revivir las temáticas y, en general, el estilo de telenovelas de los años cincuenta. Comenzaron con la tercera versión de *Corazón salvaje*, donde se presentaron escenas de cama envueltas de gran erotismo, pero con la llegada de la competencia, las escenas cayeron en lo obvio y hasta en lo obsceno, como en el caso de *Con toda el alma*.

Los productores, como nos dice Terán (2000:70), comenzaron a elegir historias donde se presentaran problemáticas sociales y realidades, como la corrupción del gobierno (Nada personal), la homosexualidad (Mirada de mujer, Gente bien y El privilegio de amar), los "pecados" de la Iglesia (Tentaciones, El privilegio de amar), la revelación femenina (Mirada de mujer, La vida en el espejo, Tres mujeres), la problemática del medio ambiente y desastres naturales (Gente bien y Huracán), los sueños del mexicano (El premio mayor) y los problemas de la juventud, como el aborto, el alcoholismo, las drogas, la delincuencia, etc. Las telenovelas rosas quedaron en segundo plano y las telenovelas de época ya no gozaron del éxito de sus antecesoras en los años ochenta.

Estos fueron los años donde los actores maduros pasan a segundo término y se tienen que adaptar a que las historias centrales, recaigan sobre protagonistas jóvenes y niños, donde la experiencia y prestigio de los adultos, se reduce a simple apoyo escénico y actoral de los nuevos valores. Esto se debió a que las producciones juveniles comenzaron a ser las favoritas del público. Al respecto, Pallacán, G. (2000), en su artículo de Internet "telenovelas: Un corpus instalado en la adolescencia", afirma lo siguiente:

"En el año '93, se instaura en el género la moda de los estudiantes de secundaria, liceo preferentemente, o un grupo de jóvenes al interior de las tramas, ocupando espacio destacado si la audiencia no los rechazaba. Se seleccionan fotogénicos, de raza blanca, prototipo de clase media-alta. Y sus historias son livianas, cómicas, con intereses limitados y superficiales; que solo buscan rellenar, satisfaciendo (o intentando representar) a la audiencia adolescente que ve, en horario vespertino, la teleserie. De acuerdo a estudios, se determinó que una audiencia cada vez más joven, se interesa y sigue fiel a estas historias. Ello ha provocado que el género tenga que adaptar sus temáticas, historias y conflictos, a esta realidad del mercado; siguiendo el peligroso fenómeno que ocurrió en Argentina, donde el género fue infantilizado hasta hacerlo desaparecer".

También fue la década donde se iniciaron nuevos avances en la grabación de telenovelas, como las técnicas cinematográficas que le dieron más calidad a las imágenes, usadas por el director

Alberto Cortés y el productor José Rendón en sus telenovelas *Corazón salvaje* y *Morir dos veces* (Mejía,1995:80).

1.3.1.1 Raiting y competencia de las telenovelas de los 90's

El rating manejado, en la ciudad de México, a principios de los años noventa fue de 41.8 a 59.0, los más altos, con telenovelas como *María la del barrio-*41.8, *María Mercedes-*59.0, y *Marimar-*31.7 (tymas magazine, 2002).

A partir de finales de los noventa, los raitings fueron de de 29.7 a 15.1, los más altos, con telenovelas como: El privilegio de amar-29.7, Camila-26.3, Laberintos de Pasión 26.1, Soñadoras-25.2, Tres mujeres-23.6, Emeralda-22.4, Alguna vez tendremos alas-19.1, Los hijos de nadie -18.8, La jaula de Oro-17.2, Gente bien-16.6, Mirada de mujer-16.3, Mi pequeña traviesa-15.9, María Isabel-15.1. Y las más bajas de 13.8 a 6.4, con telenovelas como: La vida en el espejo-13.8, Al norte del corazón-11.5, El Candidato-9.5, La Chacala 9.4, Demasiado Corazón 9.0, Tres veces Sofía-9.1 y El amor de mi vida-6.4 (Ibope, 1997-1999).

A principios de los años noventa, las telenovelas comenzaban sus transmisiones a las 17:00 hrs y su principal competencia en televisión abierta eran los noticieros, caricaturas, repeticiones de programas cómicos, de videos musicales y de concursos. A las 20:00 hrs volvían a hacer una pausa para los dos programa cómicos y a las 21:00 hrs comenzaban las telenovelas estelares que competían contra noticieros, programas deportivos y programas cómicos en otros canales.

En estos años la competencia fue muy parecida a la de los años ochenta, pero a mediados de los años noventa las telenovelas comenzaron primero a las 16:30 hrs y posteriormente ya a las 16:00 hrs, compitiendo contra películas norteamericanas y mexicanas viejas, caricaturas, programas

culturales, talk shows, telenovelas extranjeras, series norteamericanas y programas de concurso. El horario de las 20:00 hrs deja de ser para programas cómicos y se vuelve horario de telenovelas y después del horario de 21:00-22:00 hrs dedicado a las telenovelas estelares comenzaba el noticiero.

Hubo dos años donde se hizo un cambio, las telenovelas estelares sufrieron un cambio: de las 21:00-22:00 hrs comenzaba la telenovela estelar y de 22:00-22:30 comenzaba la telenovela estelar "plus", volviendo a colocar al noticiero de la noche media hora después, como a finales de los años ochenta. Pero después los horarios vuelven a ser los ya mencionados.

A finales de los noventa se vuelven a meter las telenovelas estelares de las 21:00 a las 22:30 hrs, cambio que dura muy poco, ya que deciden crear la barra de comedia "nos vemos a las 10", donde el horario de las 21:00 hrs se reduce a una sola telenovela estelar de una hora y de las 22:00-22:30 hrs entra la barra de comedia. Cabe destacar que a mediados y finales de los años noventa las telenovelas dejan de ser de media hora para transmitirse en una hora cada una, excepto la última telenovela de la noche.

1.3.3Telenovelas de 2000

Con la muerte del Presidente de Televisa, Emilio Azcárraga Milmo en 1997, su hijo, Emilio Azcárraga Jean toma el mando y hace nuevos cambios en la empresa. La guerra de televisoras ya no es tan fuerte como lo fue en los noventa, pero evidentemente sigue compitiendo por el rating. Las telenovelas, tratan de presentar temáticas más reales, donde se incluyen enfermedades como el SIDA y el cáncer de mama (Así son ellas); problemas como el alcoholismo, la drogadicción, el

embarazo y la liberación femenina (Clase 406 y Así son ellas); asesinatos y corrupción (Las vías del Amor); violación (El Manantial y La duda).

Las técnicas cinematográficas utilizadas en los años noventa, fueron tomadas nuevamente en el 2000, por la productora Lucy Orozco, para algunas escenas y promocionales de su telenovela de época *Ramona* (Vilchis,2000:30). Sin embargo, las telenovelas de época, como lo asegura Martínez (2000:7), en su artículo "Así están las telenovelas", vuelven a fracasar (Azul tequila y Ramona); las telenovelas tradicionales o rosas son mínimas (Abrázame muy fuerte, El precio de tu amor y El noveno mandamiento); las telenovelas juveniles se quedan definitivamente establecidas en el horario de las 19:00 horas y sobresalen, sobre las nuevas temáticas, las nuevas versiones de telenovelas de las décadas pasadas (A 1000 por hora: Quinceañera; Locura de Amor: Dulce Desafío; Amigas y Rivales: Muchachitas; Amor real: Bodas de odio).

Se asigna el horario de las cuatro de la tarde como la hora de telenovela infantil, creándose el concepto de "Televisa Niños". En el caso de Televisa, se reducen los horarios de telenovela: en un principio Televisa dedicaba de cinco horas y media a seis de su programación a este género y a partir del 2000, dedica cuatro horas de sus transmisiones.

Y, en cuanto a las innovaciones, Televisa, en colaboración con SONY Corporation, adopta la televisión de alta definición, formato en el que se han transmitido hasta ahora, partidos de fútbol y la miniserie *Cuento de Navidad*.

1.3.1.1 Raiting y competencia de las telenovelas de 2000.

El rating manejado, en la ciudad de México, en la actualidad es de 18.3 a 29., los más altos, con telenovelas como : *Así son ellas*-18.3, *Vivan los niños*-20.1, *Clase 406*-23.9, Ramona-25.2, El

manantial-24.7, *Las vías del amor*-25.0 y *Amor real* con 29.4. Y los más bajos van desde 8.5 a 9.9, en telenovelas como *Súbete a mi moto*-8.5 y *La Duda*-9.9. Aunque se registraron dos sucesos en las telenovelas de este nuevo siglo, que fueron Entre el amor y el odio con 36.5 y Abrázame muy fuerte con 39.5, en su capítulo final .

A finales de los años noventa y principios de 2000 los horarios de telenovelas se comienzan a separan por tipos y en la actualidad han quedad perfectamente definidos. De esta manera tenemos que el horario de las 16:00 hrs es para el tipo de telenovela "infantil" que compite contra películas mexicanas y norteamericanas viejas y series norteamericanas; el horario de las 17:00 hrs que competía contra talk shows y caricaturas es eliminado y en su lugar entra el programa Mujer casos de la vida real; el horario de las 18:00 hrs, que competía contra programas de chismes, series y programas musicales también es eliminado y entran programas de concurso y variedades.

En el horario de las 19:00 hrs queda establecido el tipo de telenovela "juvenil" (en ambas televisoras), cuya competencia son las series norteamericanas juveniles y adultas, caricaturas, programas de entrevistas o culturales; el horario de las 20:00 hrs es para las telenovelas de "millonarios" y "rosas y tradicionales" (en ambas televisoras) y compiten contra series norteamericanas, programas cómicos y noticieros; por último, el horario de las 21:00 hrs es para las telenovelas estelares, donde el tipo de telenovela no es establecido, sino se basa en el productor más exitoso o el de moda y en la telenovela que considere la empresa que es la más adecuada para competir en ese horario (en ambas televisoras) contra noticieros, reality shows, películas mexicanas, programas en vivo y telenovelas.

1.4Tipos de telenovelas.

A lo largo de estos cuarenta años, la telenovela mexicana ha manejado un sinnúmero de temas y existen muchos tipos de telenovela, que dependen del tono de su realización, "del subgénero dramático al que apelan" (Cueva,1998:40), o porque simplemente ese tema está de moda en las distintas épocas donde se han presentado.

Cueva (1998) y Lataban. (1995), nos presentan los tipos más importantes y recurrentes de telenovelas mexicanas:

Campirana

Este tipo de telenovela exalta la belleza del campo, los ranchos y toda la vida al aire libre, donde las locaciones juegan un papel importante y estelar. Las telenovelas "La herencia" (1962), "La gloria y el infierno" (1986), "El Padre Gallo" (1986), "Clarisa" (1993), "Te sigo amando" (1996), "Cañaveral de pasiones" (1997), "Abrázame muy fuerte" (2000), entre otras.

De época

Este tipo de telenovelas son las más detalladas y minuciosas de todas. En ellas, se recrean momentos del pasado y se ubican "en un tiempo abstracto que no guarda relación alguna con los proceso históricos del mundo" (Cueva, 1998:43).

En ellas se pone gran atención en el vestuario, las locaciones, los accesorios y elementos de la época, como coches, casas, etc. Por lo general, se recrean conflictos morales o religiosos que ya pasaron de moda. En esta clasificación se encuentran telenovelas de gran éxito como "Corazón salvaje" (1966, 1977, 1993), "Yesenia" (1970,1987), "Bodas de odio" (1983), "La pasión de Isabela" (1984), "El pecado de Oyuki" (1988), "El extraño retorno de Diana Salazar" (1988),

"Milagro y magia" (1991), "Baila conmigo" (1992), "Alondra" (1995), "Azul tequila" (1999) y las más recientes, "Ramona" (2000) y Amor real (2003).

De gemelas

La historia de dos personas o más, físicamente iguales, que implican un trabajo de actuación adicional y son difícil de grabar. Casi siempre nos encontramos a un personaje bueno y el otro malo.

Las telenovelas que han tocado este tema son: "El hogar que yo robé" (1981), "Lo blanco y lo negro" (1989), "Clarisa" (1993), "Lazos de amor" (1996), "No tengo madre" (1997), y "La otra" (2002).

De millonarios

Aquí todo gira en torno de los grupos sociales altos y sus problemas, dentro de las que se encuentran "Cuna de lobos" (1986-1987), "Pasión y poder" (1988), "Triángulo" (1992), "Imperio de cristal" (1994) y "Gente bien" (1996).

De personaje o su destino

Se deja a un lado la historia para centrarse en lo que le pasa a un personaje en particular. La lucha es contra el destino y "la falta de un juego de pasiones provocado por algún villano" (Cueva,1998:45).

En este género la más aclamada ha sido la escritora Yolanda Vargas Dulché y encontramos telenovelas como: "María Isabel" (1966, 1997), "Yesenia" (1970, 1987), "Gabriel y Gabriela" (1982), "Martín Garatuza" (1986) y "Tric Trac" (1997).

De protagonista negativo

Se presenta a un protagonista villano, interesado y diabólico, que al llegar al final nos presenta un mensaje de que el mal nunca prevalece. Aquí encontramos telenovelas como "Teresa" (1959,1989), "Rubí" (1968), "La sonrisa del diablo" (1970,1993), "El ángel caído" (1985), "El maleficio" (1983) y "Cuna de lobos" (1986-1987).

Didácticas

La aportación de Miguel Sabido a las telenovelas mexicanas, donde a los conflictos dramáticos se les agregan mensajes de alta trascendencia social, como: "Ven conmigo" (1975), "Acompáñame" (1977), "Caminemos" (1980) y "Los hijos de nadie" (1997).

Esotéricas o de Terror

La trama gira en torno a los poderes sobrenaturales y a los conflictos con el más allá, pero por lo general no logran credibilidad con el público y resultan telenovelas de humor involuntario. Tales fueron los casos de "La Chacala" (1997) y mención aparte, la famosa telenovela "El maleficio" (1983).

Fársicas

Telenovelas que manejan en su trama el humor paródico, "la comedia pura y hacen un gran esfuerzo por hacer reír al público con las exageraciones del género" (Cueva, 1998:49). Los

ejemplos de este tipo que tenemos son: "Rosa salvaje" (1987), "María Mercedes" (1992), "Marimar" (1994), "María la del barrio" (1995), "El premio mayor" (1996) y "No tengo madre" (1997).

Históricas

Lataban (1995:17) y Cueva (1998:50) coinciden en que este tipo de telenovela narra un período de la historia de México, con un gran esfuerzo por parte de la producción y un trabajo minucioso. En este género se ha especializado el productor Ernesto Alonso, con telenovelas como "Sor Juana Inés de la Cruz" (1962), "Maximiliano y Carlota" (1965), "La Constitución" (1970), "El Carruaje" (1972), "Senda de Gloria" (1987), "El Vuelo del Águila" (1995) y "La Antorcha Encendida" (1996).

Infantiles

Este tipo de telenovela ha tomado mucha fuerza en los últimos años, ya que se escriben historias especialmente para el público infantil, como "Mundo de juguete" (1974-1977), "Chispita" (1982), "Carrusel" (1989), "Carrusel de las Américas" (1992), "El abuelo y yo" (1992), "Ángeles sin paraíso" (1992), "Luz Clarita" (1997), "Una luz en el camino " (1998), "El niño que vino del mar" (1998), "Gotita de amor" (1998), "El diario de Daniela" (1998), "Carita de ángel" (1999), "Aventuras en el tiempo" (2000), "Cómplices al rescate" (2001-2002) y "Vivan los niños" (2002)

Juveniles

En los ochenta, los productores se dieron cuenta de la gran población juvenil que se tenía y decidieron sacarle provecho a este tipo de telenovela, donde algunas de ellas manejaban el género musical dentro de la trama.

Tales fueron los casos de "Pobre juventud" (1980), "Marionetas" (1986), "Quinceañera" (1987), "Dulce desafio" (1988), "Alcanzar una estrella (1990), "Alcanzar una estrella II" (1991), "Muchachitas" (1992), "Mágica juventud" (1993), "Agujetas de color de rosa" (1995), "Confidente de secundaria" (1996), "Mi pequeña traviesa" (1997-1998), "Preciosa" (1998), "Soñadoras" (1999), "Locura amor" (2000), "Primer amor a mil por hora" (2000), "Amigas y rivales" (2001), "Súbete a mi moto" (2002) y "Clase 406" (2002) y "Enamórate" (2003).

Populacheras

"Son Telenovelas que se salen de la grandilocuencia del melodrama para integrar elementos del dominio público, frases de uso común y música guapachosa o grupera" (Cueva, 1998:53). En estas producciones se preocupan más por la respuesta de la audiencia que por la calidad. Aquí tenemos a telenovelas como "Dos mujeres un camino" (1993), "El premio mayor" (1996), "Volver a empezar" (1996), "Tú y yo" (1997), "Salud, dinero y amor" (1997) y "Las vías del amor" (2002).

Rosas y Tradicionales

Son historias de amor que no caen en "asuntos sexuales y criminales, son melosas hasta el cansancio, cursis y favoritas del raiting" Son producciones "que se apegan por completo a la definición de melodrama, sin mayores complicaciones técnicas ni argumentales" (Cueva,1998:55).

Dentro de estas telenovelas entra "Los ricos también lloran" (1979), "La pícara soñadora" (1991), "María José" (1995), "María la del barrio" (1995), y "Marisol" (1996), "Corona de lágrimas" (1965), "El derecho de nacer" (1966, 1982, 2001), "Cadenas de amargura" (1991) y "Retrato de familia" (1996).

1.5Alcances a nivel nacional e internacional de la telenovela mexicana.

Peralta (2002), en su artículo de la revista electrónica <u>Razón y Palabra</u>, "De la economía de los productos a la economía de los conceptos", señala que es bien sabido que las telenovelas mexicanas se volvieron conocidas en todo el mundo. "En lugares tan remotos como China y Rumania la televisión emitía las tragedias de las heroínas nacionales en dosis de media hora. Esto le dio a Televisa la proyección internacional que la consolidó como una de las empresas de medios más importantes de Latinoamérica".

Terán (1996:78), en su artículo "De México para el mundo" apunta que las telenovelas de finales de los años setenta, como *Los ricos también lloran*, abrieron los caminos a la exportación masiva de las producciones de este género mexicano, "que, para sorpresa de sociólogos y expertos en Comunicación, ha encontrado un público extremadamente receptivo en muchos países del mundo".

Son 16 los países de América Latina y el sur de Estados Unidos que, principalmente, consumen las telenovelas mexicanas. Por lo general, la exportación hacia Europa, Asia y Oceanía depende de la venta en los diferentes mercados internacionales de la televisión. Pero, aproximadamente, las telenovelas de Televisa se venden en 108 países (:79).

Televisa tiene como principal negocio la exportación de sus telenovelas al extranjero. Esta empresa cuenta con **Televisa Internacional**, "la cual se encarga, desde 1961, de vender al extranjero las producciones que la televisora realiza en México. Para la distribución de estos materiales, Televisa Internacional posee sucursales en diferentes partes del mundo" (Televisa,2002).

Indudablemente, esta empresa convirtió el género en un negocio cuya rentabilidad se ha comprobado. "La torta de negocio que genera la telenovela, según las cifras estimadas a la fecha, es de unos 130 millones al año, de los cuáles de un 55% a 60% va a las arcas de Televisa" (tymas magazine,2002).

Por su parte, Televisión Azteca (2002), como nos dice el artículo de la revista electrónica tymas magazine "Comarex y TV Azteca: la batalla por el liderazgo", citando a Marcel Vinay, director general, afirma que sus telenovelas han gozado de popularidad en países de América Latina, EU, Europa, Asia y África y que se han doblado al: Griego, Francés, Inglés, Polaco, Ruso, Hindú, Estoniano, Rumano, Hebreo, Árabe, Turco, Húngaro, Portugués, Lituano, Búlgaro, Latvio, Checo, Tagalo, Mandarin (Chino), Malayo e Indonesio Bahasa.

Como prueba, en este artículo presentan que en los últimos cinco años "va de poco menos de US\$1 millón en 1999, a una exportación que facturó US\$13 millones en el año 2000. Hace cinco años, la programación de TV Azteca era vista en nueve países, mientras que en el 2000, se exportaron programas a 83 naciones en 21 diferentes idiomas" (tymas magazine,2002).

Lo que no se puede negar, es que la telenovela mexicana es uno de los productos más vendidos en todo el mundo y que sin importar si son buenas o malas, la gente las sigue consumiendo. Miguel

Sabido señala que "La telenovela ha conseguido un éxito verdaderamente formidable en países y en culturas tan distantes entre sí como las que separan a China de Australia, a México de Rusia, Argentina de Indonesia y Alemania de Turquía" (Terán,1996:72).

México es uno de los países más importantes en cuanto a exportación de telenovelas, por lo que muchos actores de diversos países buscan una oportunidad en las telenovelas nacionales, llamando incluso a la empresa Televisa como el Hollywood de las telenovelas³.

Como se pudo revisar a lo largo de este capítulo, las telenovelas mexicanas han sufrido cambios a través del tiempo y hoy en día cuentan con gran variedad de tipos y estilos. De igual forma, se han convertido en un fantástico negocio para las empresas que las realizan por la cantidad de países a lo largo del mundo que las compran. En el siguiente capítulo veremos más a detalle qué es una telenovela y cuáles son sus características y funciones principales.

³ Puede consultar las telenovelas mexicanas más exitosas desde sus inicios hasta la actualidad en el anexo 1. Y Las telenovelas mexicanas de más éxito internacional se pueden consultar en el anexo número 2.